

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 pts.—Extranjero: trimestre, 10 pts.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 1.577-1 Calle de Carranza, 20 APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea.—Tercera plana: Noticias, 2 pts.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

EN EL TEATRO DE LA COMEDIA

Conferencia de Angel Pestaña

Impresiones de un oyente

Fuimos ayer a la Comedia a oír a Pestaña, compartiendo la expectación general que el anuncio de su conferencia había producido.

El público heterogéneo que llenaba la sala, gentes casi todas con significación diversa en la política nacional, fueron a escuchar al sindicalista Pestaña, excelentemente dispuestos hacia él, sin poder sustraerse a la simpatía que por fuerza ha de despertar en las personas honradas el hombre que acaba de correr graves peligros, riesgos considerables en una lucha prolongada y por todos conceptos interesante.

Pestaña supo vencer la coacción que en su espíritu había de ejercer fatalmente un público tan distinto al tumultuoso de las reuniones proletarias, y le vimos sereno y dueño de sí durante toda su disertación.

Habló en hombre de fe, un poco en místico, y así las deficiencias de método en la exposición, las contradicciones, algunas de bulto, en que incurrió; aún en gracia se le escapó no lograrón deshacer la impresión general, que fué excelente.

La primera parte de su conferencia, dedicada a la explicación de los antecedentes y planteamiento de la huelga de «La Canadiense» y del movimiento general que la siguió, interesó vivamente, a pesar de ser el hecho conocido de todos.

Escucháramos, con riguroso orden, fué generalizándose el paro. El proceso del movimiento acusa en las masas obreras barcelonesas una gran idealidad, una formidable preparación espiritual, y en sus directores una seriedad y un concepto de la responsabilidad que no se había dado hasta ahora en los orientadores de la organización obrera de aquella ciudad.

La táctica seguida en aquella ocasión no difiere en absoluto de la que ordinariamente emplean las organizaciones sindicales más apartadas de la ideología sindicalista.

La relación de perscruciones y atropellos impresionó a todos.

Al apuntar las claudicaciones del Poder civil y la deserción vergonzosa de los que debieron haber sido sus más heroicos defensores los aplausos fueron más efusivos.

Después pasó a lo que pudiéramos llamar parte doctrinal de su discurso. Confesamos que nos pareció escuchar uno de aquellos que hace quince años pronunciaban nuestros propagandistas demagogos.

«Nuestra finalidad?» dijo Pestaña—. La socialización de la tierra y de la producción.

No otra cosa haremos triunfar los socialistas, ciertamente.

La parte crítica de la sociedad actual tuvo todo el corte de nuestras clásicas peroraciones.

Angel Pestaña, antiguo anarquista, para hablar como ayer lo hizo, ha tenido que desprenderse de las viejas ideas de individualismo.

Afirmó el carácter apolítico del sindicalismo; pero al mismo tiempo sus reproches a los Gobiernos de mote liberal y reformista, por no realizar sus programas, de mostraban una serie de inquietudes de orden estrictamente político, muy difíciles de armonizar con aquella declaración primera.

Un esfuerzo por comprender en qué concepto y para qué fines aceptaríamos los socialistas la acción política desaharía no pocos equívocos.

Pretendió Pestaña que el carácter que las luchas adquieren en Barcelona puede fácilmente transplantarse a Madrid. Veía claramente no sólo a los socialistas de haber aconsejado eternamente al pueblo resignación, «esa virtud de los años».

Si el factor hombre es igual en Barcelona y en Madrid, ¿por qué las batallas obreras no han de tener las mismas características? Indudablemente por la educación que los socialistas dan a las masas, dice Pestaña.

Error profundo. Bilbao, pueblo esencialmente industrial y esencialmente socialista—y a Pestaña le consta lo que decir—, ha hecho las más formidables huelgas generales, las más hermosas movilizaciones de solidaridad,

En el peculiar carácter de las ciudades hay que buscar la mayor o menor crudeza de las luchas obreras, que fuera pueril pedir en Avila, por ejemplo, lo que sólo se puede dar en ciudades de primer orden, conmovidas por la fiebre industrial. Pestaña flageló como se merece a la clase media, y fué aplaudido por los propios flagelados, individuos de la clase media, a quienes encanta, a lo que parece, esta especie de masoquismo.

Esta noche hablan los camaradas Pestaña y Seguí en la Casa del Pueblo sobre temas concretos. La fusión y los problemas obreros internacionales serán por ellos tratados.

Con interés seguiremos cuanto digan; con profunda cortesía oremos a estos compañeros en nuestra Casa, porque estimamos que a todo el mundo debe escucharse.

Además, porque aspiramos a ser escuchados...

César R. GONZALEZ

La conferencia

Con el teatro completamente ocupado de público, a las siete y media dio comienzo la conferencia organizada por el Ateneo Sindicalista.

Después de breves palabras del compañero Mauro Bastierrra, dió principio a su discurso el director de *Solidaridad Obrera*, Angel Pestaña.

Manifestó que saldrán defraudados los que esperan una oración eloquente; él es un trabajador modesto, y se limitará a relatar cuanto ha ocurrido en Barcelona. A principios del año actual—dijo—comenzó a manifestarse un problema que hasta entonces no había tenido otro medio de acción que el Parlamento español. Me refiero al problema de la autonomía catalana.

Nosotros no somos enemigos de la autonomía. Somos enemigos de aquellos señores que, acurrucados en esta bandera, defienden sus negocios; somos enemigos de aquellos que lanzaban a sus dependientes a la calle para que gritaran y se manifestaran en pro de la autonomía.

El Gobierno, ante aquella situación de orden público, no pensó en otra cosa para solucionar el problema que suspender las garantías constitucionales. Inmediatamente se procedió a las detenciones, y a la cárcel no fueron precisamente los que alteraron el orden. Fueron presos los sindicalistas, que nada tenían de común en aquel movimiento.

Lo prueba el hecho de que en el mitin del teatro del Bosque manifestáramos que nosotros éramos internacionalistas, y que, por lo tanto, no teníamos relación alguna en el pleito de la autonomía.

Nosotros manifestamos en aquella reunión cómo los patronos, reunidos en casa de un industrial, se aprestaban a eliminarlos.

Con la suspensión de garantías vino la clausura de todos los Sindicatos obreros. Después comenzó el relato del pleito de «La Canadiense», Compañía que procedió al despido de obreros suyos por haberse sindicado. Los obreros, al ver la parcialidad del gobierno, plantearon la huelga rápidamente por solidaridad. Hay que considerar que los obreros eran lanzados al paro por las autoridades, el gobernador y Martorell.

La consigna de la política era que todo obrero que fuera al trabajo se le conduciera a la cárcel, y el director de «La Canadiense», que en principio se mostraba dispuesto a tratar con la Comisión obrera, al salir de una conferencia celebrada con el gobernador, Sr. González Bothos, se negó terminantemente a tratar con los obreros.

Téngase en cuenta, pues, que la política, cumpliendo órdenes, imponía a los obreros la huelga. Al frente de esta manobra estaba el agente Martorell, servidor además de «La Canadiense».

El conflicto se agravaba, y el ramo metalúrgico se hizo solidario de la actitud de los obreros de «La Canadiense». Una Comisión obrera intentó de nuevo tratar con el director de la Compañía, y éste se negó rotundamente.

La actitud de la Empresa y de las autoridades hizo que la huelga fuese cada vez más extensa.

En este momento de la lucha se decretó el estado de guerra.

Yo no concibo la razón de que se estableciera el estado de guerra, puesto que la situación era normal.

La prensa de Barcelona comenzó a publicar sueltos contra los trabajadores, y entonces hubo necesidad de contestar a aquella campaña que nos deshonraba con la censura roja.

Nosotros no podíamos tolerar que se escarneciera a los obreros publicando noticias falsas.

El *Diario de Barcelona*, por publicar un

bando del capitán general, insidioso y torpe, fué multado por el Sindicato en mil pesetas, que pago, y *El Progreso*, órgano del Sr. Lorenz, por a misma razón se le multó también en 2.500 pesetas, que abonó igualmente.

En estas condiciones, para la clase obrera era difícil sostener la lucha; pero las huelgas se hacen solas cuando los trabajadores tienen espíritu.

La Asamblea de delegados se reunió todos los días, a pesar de los inconvenientes y peligros.

Cuando llegó la movilización, nosotros, que tenemos sentido de la responsabilidad, aconsejamos que cada cual hiciera lo que en conciencia le dictara. Los obreros estaban dispuestos a defender a la patria; pero de ninguna manera podían traicionar sus convicciones y defender los intereses de la Compañía.

Como un solo hombre también fueron a la huelga los tranviarios. Convencidos los movilizados de «La Canadiense» de que en esta situación sólo se beneficiaba a la Empresa, se negaron a trabajar.

A pesar de no tener cajas de resistencia en aquel momento, se acordó hacer un esfuerzo para sostener a los huelguistas, y en la primera semana se recaudaron 54.070 pesetas.

No quisimos tampoco que Barcelona quedara sin luz, comprendiendo la responsabilidad de que antes habíamos.

Sin embargo, el pávido era grande, y muchos señores amontonaban los colchones detrás de las puertas de sus casas porque creían el momento de los asaltos y el pillaje, cosa que está tan lejos del espíritu de los obreros.

Ya no había carbón. Pasan días y la Compañía no cede. Se paralizan los servicios de limpieza y después los servicios fúnebres.

Yo he visto una pareja de guardias de Seguridad, con sable y carabina, conducir un stadi.

El Comité de huelga no podía presentarse en estas circunstancias para tratar con nadie, porque sabía que sería apreadado en el acto.

El Gobierno hizo el simulacro de una incansación.

El Comité de huelga exigió, como garantía para celebrar negociaciones, la libertad de los presos y el restablecimiento de la normalidad.

Vino el Sr. Morote, que no tenía facultades para resolver, y llegamos a un término de conciliación. La Compañía se mostraba sin más transigente, porque sabía que, de continuar la situación, se arruinaba y la quiebra era segura.

Pedimos la libertad de 77 presos por disposición gubernativa, y no como dijo la prensa de Madrid, la cual afirmaba que exigíamos la libertad de todos, incluso los que estaban en la cárcel por delitos comunes.

En el mitin celebrado en el teatro del Bosque, igualmente solicitamos la libertad de 2.000 soldados que estaban en Montjuich.

La Compañía, al día siguiente de regresar Morote a Madrid, se negó a cumplir los acuerdos que había aceptado.

Sin embargo, el Gobierno no puso en la cárcel a los que faltaron a su palabra, creando un gravísimo conflicto. Nosotros ante esta actitud no tuvimos más remedio que declarar la huelga general. Nosotros, cuando amenazamos, damos.

El paro fué unánime, completo, y no se resistió ni una sola coacción.

En seguida se declara el estado de guerra. ¿Qué ha pasado en Barcelona durante el estado de guerra? Se cometieron toda clase de atropellos e indignidades, encarcelando y procesando a centenares. En un bando del capitán general se aconsejaba a los obreros que volvieran al trabajo y que abandonasen a los desdichados vividores y agitadores sociales.

Se abrieron las fábricas y los obreros no entraron en ellas, manteniéndose en esta posición durante dos semanas. Cuando fueron al trabajo, los patronos despedían a los que consideraban «peligrosos» y a los demás les obligaban a darse de baja en el Sindicato.

En vista de esta actitud patronal, los trabajadores determinaron que, a partir de ese momento, los patronos abonarían los jornales a los obreros que estuvieran parados por su culpa. Y se abonaron todos.

Los Sindicatos a quienes se declaró fuera de la ley vivieron al margen de ella. La persecución fué terrible, se asaltaron y destruyeron nuestros Centros. La policía, que para veces encadena un ladrón vulgar, se afanaba en apresar a honrados obreros por el delito de recaudar las cuotas para los compañeros presos.

A mí me detuvo un policía, que, después de atarme y pegarme, me dijo: «Deféndete, cobarde». El Sindicato creía y se podía ayudar a los presos con 20 y 25 pesetas.

Desde este momento de la lucha a la fecha ya conoce el pueblo de Madrid todo cuanto ha ocurrido.

Nosotros hemos ventilado la cuestión con las partes interesadas. Por eso hemos tratado con la Empresa en cuanto a asuntos económicos se refiere, y con el Gobierno para alcanzar la libertad de los presos.

La situación del momento en Barcelona es de normalidad anormal, aunque parece paradójico, algo que al menor soplo se derrumba.

Aunque está constituido el Comité mixto, los patronos trabajan a la sombra para trastronar los acuerdos de esa Comisión.

La Federación patronal sigue su campaña criminal, y recientemente ha mani-

festado que se ha puesto en libertad a los criminales.

El Gobierno liberal abandonó su puesto cuando aquellos señores pusieron un automóvil en la puerta del Gobierno civil y dijeron al Sr. Moruñá: «O se va o le echamos».

Se nos dice que hemos empleado la violencia y nos tratan como si fuéramos del otro mundo, porque la ley de nada nos ha servido, y desgraciadamente hemos tardado que aprender que el camino se abre con los puños cerrados.

¿Qué son los Sindicatos? ¿Qué es el sindicato?

Todo el mundo debe saberlo: queremos la implantación del régimen comunista, que el obrero se le asegure el valor de su trabajo, la socialización de la tierra; queremos que se abran escuelas, donde se eleve la cultura, y el espíritu del pueblo; queremos la igualdad, porque todos tenemos el derecho al progreso y a la justicia.

Se ha dicho que nosotros, los sindicalistas, acordáramos los asaltos de patronos por el placer de matar.

Se ha dicho que unos cuantos ordenaban la muerte de los que nos estorbaban. Todo eso es una vil calumnia.

Nosotros condenamos los atentados, los asaltos, porque no somos cobardes.

¿Pero hay alguien que pueda incalparnos los atentados?

¿No están claros los justificantes y libros de los Sindicatos?

¿No que en Barcelona no hay bajos fondos sociales, donde se puede buscar a los autores de esos hechos?

¿No que no hay en la ciudad condal nadie capaz de realizar eso más que los sindicalistas?

Si nadie ha podido demostrarnos responsabilidad alguna en esos crímenes, ¿por qué se nos encarcela durante meses y meses?

Se refirió a la banda de Bravo Portillo, acusándonos de ser la responsable de un asesinato y de tener entre sus afiliados licenciados de presidio, gente de la peor castadura.

Habiendo de la actuación en la sociedad de todo el que vive de su salario, hizo un llamamiento a la clase media, aconsejándole que se uniera a los obreros; pero al venir a la lucha—dijo—deben hacerlo sin ánimo de hegemonía alguna.

Afirmó que si la clase media no viene a la lucha llegará un momento en que morirá aplastada entre los de arriba y los de abajo.

Hizo una crítica acerba de la política española, que va de tumbos en tumbos y declaró que el sindicalismo es apolítico.

Hemos limitado—continuó diciendo—nuestra acción hasta el momento a Cataluña y ahora nos proponemos propagarla por toda España.

No venimos a pedir actas de diputados ni de concejales; sólo queremos que el pueblo se apresure a seguir el camino de la emancipación para que la Historia recuerde que este país supo luchar por su libertad.

El compañero Angel Pestaña fué aplaudido al final de su discurso y se dio por terminado el acto.

MUCHO TACTO

Ante un Congreso

Para el próximo noviembre está anunciado un Congreso nacional del Partido para discutir temas tan interesantes que deben merecer la atención de todos cuando deseen encauzar al Socialismo por los derroteros que la evolución universal indica, las circunstancias aconsejan y las necesidades nacionales exigen.

La circular inserta en *EL SOCIALISTA* nos pone en antecedentes de lo que será ese Congreso y su importancia.

La revisión de la táctica nacional es uno de los puntos que, a mi juicio, merece un estudio más detenido y libre de toda pasión, no dejándose llevar de la impresión de momento. La táctica que hasta hoy se ha empleado ha sido tan eficaz y ha dado resultados tan satisfactorios que debemos estar satisfechos.

Cambiar de táctica sería un suicidio idealista; seguir con la actual, una locura.

Si el Partido Socialista fuese un partido de conveniencia no existiría el temor a la indicación; pero como el Socialismo es un ideal de necesidad, las indicaciones son de responsabilidad.

Cuando vemos que muchos socialistas, al exigirnos que modifiquen, temen, nos sentimos satisfechos, porque su temor en esos casos es demostración de una buena voluntad; por eso, si alguna vez se equívocos, podremos reclamar más tacto, pero sin olvidarnos que nadie es infalible.

Al revisar la táctica se verá que en el prevenir no responderá a las exigencias sino se modifica; habrá que tener presente los conflictos de estos tres últimos años y el desarrollo sindical; habrá de tenerse en cuenta las corrientes de unión de todo el proletariado, y para demostrar la sinceridad de nuestros propósitos, hacer más visible, si cabe, la identidad de táctica socialista y sindicalista, ya que el fin nace para el mismo. Hacer más radiantes los procedimientos no es hacerlos violentos sino necesidad, y teniendo en cuenta el *Manifesto Comunista* podemos radicalizar la acción.

Otro de los asuntos que más detenidamente debe ser estudiado es el ingreso en la tercera Internacional.

Dijo, y vuelvo a repetirlo, que temía la división de los socialistas, pero no decía en qué fundaba mi temor; lo fundó en dos

razones: primera, en lo preafectado del propósito; segunda, en que «esta idea inspira a todos, pero que reina muy poca claridad...» La división temida se vislumbra en la distancia y me atrevo de hacerla visible, aunque creo un deber en todo socialista advertirla y evitarla. Si no prevemos antes las consecuencias de nuestra actitud, y esas consecuencias fueran fatales, cargaríamos con la enorme responsabilidad de nuestra imprevisión, y esa responsabilidad sería mayor porque, no sólo sería fatal al hombre, sino a la idea que forma conjunto; por eso se impone un gran tacto en la resolución que el Congreso de noviembre debe adoptar.

La inmensa mayoría no nos diría lo que es ni lo que supone la tercera Internacional, y los que han tratado de averiguar sus propósitos han formado conceptos opuestos sobre lo que es y será. Podemos y debemos adherirnos a la tercera Internacional y quedar todos satisfechos; esto es, nos adherimos a la tercera Internacional, pero sin que esto suponga apartarnos en nada de nuestro principio idealista.

Si sus actos responden al fin que parece perseguir puede considerarse dentro de ella; pero, no pudiendo olvidar lo sucedido en el Congreso universal de Gante (año 1887), que ha sido la causa de que aun no se haya emancipado totalmente el proletariado, debemos vivir alerta, aunque siempre dispuestos a colaborar con aquellos que emprendan cualquier acto encaminado a implantar la sociedad comunista.

El tiempo de aceptar una cosa porque parece buena ya ha pasado; estamos en tiempo de que lo que parece bueno debe darnos la demostración de que lo es.

Luciano DE LA IGLESIA

San Fernando.

Hacia el hogar común...

Si queréis de este mundo derrumbar las fronteras, levantar, oh, pueblos, no sigáis humildes, y arrojad los prejuicios, derroca las barreras, y extendid ya los brazos de los campos vedados... Levantados, hermanos, y plantad las quimeras de mis pueblos azules, de mis pueblos azules, donde no existan casas, ni tenedores, ni esteras, y seamos ya libres, oh, mis pueblos soñados... Quiero pueblos muy cultos, se cultos y prudentes, dirigidos por nobles, con desos fervientes, de inculcar a sus hijos el amor fraternal, y el amor a las Artes y el amor a las Ciencias, y que brote del fondo de sus puras conciencias, el amor al trabajo y el amor al hogar.

José SEGURA COLÓN

Nuestros presos de Córdoba

A los trabajadores españoles y a toda la opinión pública en general nos dirigimos estos saludos y nuestro saludo que nos encontramos presos en la cárcel de Córdoba por los sucesos que la burguesía de la provincia preparó a principios del verano último.

Todos somos trabajadores, obreros campesinos que nada poseemos, respecto a nuestra situación económica, sino el fruto de nuestro trabajo cotidiano. Hemos estado presos el tiempo en que cada cual podía, con su jornal, remediar parte de las muchas calamidades que pasamos.

Ya entra el invierno, y por más que pedimos nuestra libertad, aunque sea provisional, permítenos mudas las auto ideas que están encargadas de la ejecución y cuatro procesos que se nos instruyen por supuesta agresión a la fuerza armada.

Nadie se acuerda, y la prensa burguesa menos, de estas setecientos y cuatro familias, que están siendo víctimas, durante el tiempo que llevamos presos, de toda clase de desdichas y calamidades.

Con tristeza hemos visto salir de esta cárcel a muchos presos por delitos comunes; a ninguno de nosotros ha alcanzado el tan cacareado indulto de la paz.

Hasta cuándo, gobernantes españoles, nos vais a tener privados de nuestra libertad y alejados de nuestras familias y pequeños, que nos esperan, para llenar de alegría sus tiernos corazones?

De Puente Genil, Laguna, Palma del Río, Montilla, San Sebastián de los Ballesteros, Villavieja, Villavieja, etc., en todos estos pueblos cayeron, para no levantarse más honrados trabajadores, bajo el plomo puesto al servicio de la burguesía.

Muchos fueron los heridos, y muchos somos los presos que estamos sujetos después de haber sido maltratados para que declarásemos cosas que, verdaderamente, no sucedieron, pues por parte de la fuerza armada su comparación con lo nuestro no tiene valor ni importancia; ellos fueron cuatro los que salieron con lesiones en los distintos pueblos que antes menciono; pero de los nuestros murieron diez obreros y tres mujeres que estaban, en cinta.

Todo esto está cometido en Andalucía la burguesía que impera en esta hermosa región, al amparo de los Gobiernos, que fragoran el completo con el propósito de destruir a las organizaciones de la marcha emprendida.

¡Trabajadores! Prestadnos vuestra ayuda.

Luis LEON DE MONTILLA

Cárcel de Córdoba, 2 de octubre.

En el suelo y en la luz del sol, en las ruidas vegeta y en el alma, en los fines de mineral y en las fuerzas vibratorias, que apenas empezamos a empicar, existen capacidades que no podemos agotar, materiales y fuerzas que los cuales el esfuerzo humano, guiado por la inteligencia, puede satisfacer toda necesidad material de cada criatura humana.

HENRY GEORGE

El partido republicano catalán y el problema de Marruecos

A LA OPINIÓN

El partido republicano catalán no puede permanecer silencioso ante las operaciones militares que se realizan en Marruecos. Frustrado su deseo, hecho bien público, de comunicarse con la opinión en un mitin dado en Barcelona; imposibilitado, por causa de la censura, de una expresión diaria de su pensamiento, acude a este medio, único que le es viable dentro de la actual anomalía. Elle permitirá cumplir con su deber en estas horas de tanta irreflexión en el Estado y de tan débil vibración nacional.

Es enfermedad tan crónica la enfermedad de Marruecos, que ha llegado al momento de mayor gravedad, hallando en torno de ella una insensible resignación. ¿Debería ser así? Marruecos quedará como la página de mayor luto de la historia contemporánea de España. Porque ella prueba desconcierto, mala administración, despilfarro, sacrificio estéril, somatísimos abyectos, pecados interaccionalistas que, al hallar perdón, dejarán prevenciones imborrables. Marruecos, en concreto, habría de ser, como toda colonia, el signo de capacidad, de moralidad y de civilidad de la metrópoli que colonizara. Y Marruecos es hoy, como fué Cuba ayer, el signo de un Estado que, en vez de tu telar, merece ser tutelado.

En 1909 comenzaron las operaciones militares, operaciones que se apartaron por completo de los objetivos del Tratado y que, como señala el general Marvá en su *Memorial*, no tuvieron otra finalidad que facilitar el laboreo de unas minas cuyo número principal de acciones no era de pertenencia española. Estas operaciones militares llevaron adelante con tan pedregosa aversión y tan dolorosos sacrificios, que, aparte la cantidad inmensa de numerario que se invirtió en ellas, dejaron como hecho simbólico el desastre del barranco del Lobo. Y hacemos mención exclusiva de la intervención militar, porque la intervención civil es completamente nula; en este tiempo no se abre un camino, ni se levanta una escuela, ni se crea un servicio médico, ni se inicia una seria relación comercial con los indígenas. El principio de nuestra acción colonizadora es el principio de un desacrificio, que dijáramos que no ha terminado si el desacrificio pudiera llegar a la deshonra.

En 1914, al comienzo de la guerra europea, paralizase la guerra de Marruecos. España dejó de disparar tiros. ¿Es que ha sometido ya a las cabillas rebeldes? ¿Es que éstas han apreciado la categoría moral de España y se han rendido a ella? Nada de esto. España, que, entre otras misiones, llevaba a Marruecos la misión de reducir el bandolerismo del campo para facilitar, fuera de peligros, el desenvolvimiento de las ciudades, pacta con uno de esos bandoleros: con el Raisuni, señor del Fondak de Ain-Yedide y el pacto, con condición por parte del Raisuni, de que los moros rebeldes no hostilizarán a las tropas españolas, era por parte de España lo siguiente: entrega al Raisuni de poderes limitados superiores en efectividad a los poderes de nuestro alto mando; entrega de armamento; entrega de una cantidad que en algunas ocasiones fué de dos millones de pesetas mensuales. Las ciudades quedaron desoladas por esta protección de España a los bandoleros del campo y en espíritu divorciadas radicalmente de España. Y el Raisuni hizo valer tanto su autoridad, que obligó a nuestras tropas al simulacro humillante de la toma del Fondak; simulacro que realizase, pasando nuestras tropas desarmadas y guiadas por moros armados por delante del Raisuni... Simulacro que sólo puede empararse en la humillación (con aquel otro de la rendición de Santiago de Cuba).

Aprovechando esa tregua de paz que, aunque fuera deshonrosa, era paz, ¿qué hizo España? ¿Qué hizo, viendo como se desenvolvía la guerra; viendo el auxilio que el Marruecos francés prestaba a Francia; viendo la posibilidad de que al término de la guerra europea terminaría también el derecho histórico que regulaba las posesiones coloniales? ¿Qué hizo? ¡Invadió el Marruecos español de Ingenieros que trazaran ferrocarriles y caminos; de capacitaciones agrícolas que señalaran el cultivo apropiado de las tierras; de médicos que fortalecieran la raza con reglas de higiene, que les son a los indígenas completamente desconocidas; de comerciantes que ocuparan los mercados que forzadamente dejaban en abandono alemanes, ingleses y franceses; de maestros que enseñaran a leer y escribir a la población que, de grado o por fuerza, se llamaban españoles? ¿Qué hizo? Ni un ingeniero, ni un médico, ni un capitán, ni un comerciante, ni un maestro mandó el Estado español: aumentó en millones las consignaciones de guerra y dejó en unas rebañadas de miles de pesetas la consignación para empresas civiles. Nada. Ni el aparato de una reforma; ni el esbozo de una iniciativa; ni el acoso de un hecho que representase en nosotros rectificación y europeización. Nada; la sola acción ostensible de España, en esta época del protectorado del Raisuni, es el desarrollo impune del espionaje alemán, y la conversión de este espionaje en fuerza que con el apoyo del Raisuni—que tenía armas, dinero y autoridad—hostilizaba a diario la zona francesa. ¿Qué decir ello, en síntesis, que esta época de paz termina con un mayor desprestigio de España en África y con una fuerte prevención, si no con una clara enemistad de Inglaterra y Francia con respecto a España.

Acaba la guerra europea y España renueva la guerra en Marruecos. Ella, que pactó con el Raisuni en el momento que el Raisuni no tenía dinero, ni armas, rompe con él en el momento en que se halla picotado de oro y otro elemento de combate. ¿Qué juicio formar de la capacidad colonizadora de un Estado que, en el término de diez años y con un ejército numeroso, no puede dominar material ni moralmente unos kilómetros de terreno, y que en este espacio de tiempo cambia tres veces los procedimientos de acción? ¿Qué juicio formar, sobre todo, cuando, después de estos años en época de revisión del ideario colonizador, se elige para el alto mando de estas colonias al militar más capacitado

do y éste lanza a sus tropas a combates en que estas tropas son quebrantadas; anuncia luego que las operaciones militares han terminado, y en el mismo día que la declaración se hace pública, las operaciones militares se repiten y acaba, por fin, después de afirmar el término de la acción guerrera, por pedir más material de guerra y emprender nueva y desorientada campaña bélica?

¿Puede haber en España una oligarquía militar interesada, por empujos de amor propio o por codicia, en que sea pereña el estado de guerra en Marruecos. Puede haber un Poder público, de tan debilitada autoridad o de tan morbosa inespaciada, que se deje arrastrar sin conciencia por los imperativos punitivos o los desmanes venáticos de una oligarquía. Pero en España, por encima de la oligarquía militar desentendida y del Estado insolvente, ha de haber una nación. Y esta nación ha de ser más sensible a su responsabilidad cuanto menos sensibles sean a ella los organismos oficiales.

Las operaciones militares se han repetido teniendo en suspenso las garantías constitucionales y estando clausuradas las Cortes. El Gobierno de la Monarquía ha cometido con ello un nuevo atentado contra el país. No puede en el silencio sacrificarse a los soldados cuando se ha mostrado el sacrificio inhumano y estéril que se ha hecho de ellos durante diez años; no puede en el silencio gastarse el dinero cuando se ha demostrado que éste, durante diez años, se ha dilapidado escandalosamente; no se puede seguir enlodando la historia de un país en un momento en que los pueblos más rezagados ponen un culto religioso en el tejido de su historia contemporánea. No se debía ir a estas acciones militares sin que el Parlamento todo dijera su opinión.

Nuestros cumplidos en él antes de que él en los últimos meses fuera clausurado. Y, aunque no presagiamos estas operaciones, señalamos nuestra posición respecto al problema de Marruecos. El problema de Marruecos no es para España en 1919 el mismo que era en 1914. De 1914 a 1919 ha pasado lo siguiente: la guerra europea, que ha unido estrechamente a Francia y a Inglaterra, las dos naciones que pactaron con España la posición que España debía ocupar en África; la neutralidad de España en la península y la neutralidad germanizada de España en Marruecos en los momentos que Francia e Inglaterra se desangraban; la prohibición hecha a Alemania por el Tratado de paz de seguir colonizando por el hecho de ser mala colonizadora; la pérdida de todos los derechos que Alemania tenía en África; la supresión de Inglaterra a Francia, que representa el que Inglaterra deje ya de atender a España por miedo a Francia, y el que Francia deje de considerar a España por miedo a Alemania; la terminación de los condonamientos, como el del territorio de Mouresquet; el *rappori* de mister Long, que manifiesta claramente el derecho de Francia a ejercer el protectorado de Tánger; el dictamen de M. Barthou, que anuncia la posesión por Francia de la Silesia y de Marruecos como premio a la victoria; la renovación, en fin, del ideario colonizador que evidencia que, en lo sucesivo, no podrá colonizar aquel país que tenga soldados o capitales ociosos y audaces, sino aquel país que sienta los deberes morales de llevar una superior civilización al trozo de tierra donde perdura una civilización de inferior categoría. ¿Piensa España que esta realidad no constituye un estado de derecho y que a él hemos de someternos? ¿Que España que cuenta con estímulos morales y con fuerzas materiales para rebelarse contra este estado de derecho que han creado cuatro años en que ha nacido más ideas nuevas que hombres han quedado hundidos en la tierra?

Las operaciones militares de ahora serán pólvora en salvas, si esta pólvora no costase millones, no dejara rastro histórico y no se llevara para siempre la vida de muchos españoles. El Fondak de Ain-Yedide tuvo un objetivo estratégico cuando Tánger era zona internacionalizada, o cuando había la posibilidad de que Tánger dejara de ser zona internacionalizada para quedar bajo el protectorado español. Tendría un objetivo táctico, si a pesar de pasar Tánger a Francia, la permanencia nuestra en África fuera compatible con el estado de nuestro ejército, con los recursos de nuestra economía, y, sobre todo, con las relaciones de cordialidad que nos es imprescindible guardar con Francia. Pero nada de esto existe: nuestro ejército peninsular, obligatorio, con exclusiones de cuota, no es el ejército que debe vivir en guerra continua; nuestra economía no debe ser sometida a mayores dependencias y a la permanencia de un drenaje ruinoso; nuestras relaciones con Francia pueden llegar a romperse si prosigue nuestra campaña en Marruecos. ¿Que exista un derecho histórico que nos obliga a seguir en África? Los derechos históricos han acabado con la guerra europea. ¿Que hubo unos reyes, los reyes católicos, que nos señalaron nuestra acción en Marruecos? Otro rey, Carlos III, ha dicho que sin convivencia cordial con los musulmanes debemos renunciar a nuestras conquistas. ¿Que para la defensa nacional es necesaria la posesión de las costas de África? Esto no puede argumentarse, mientras frente al peñón de Alhucemas los moros rebeldes forman guardia contra las tropas españolas, y mientras las costas españolas permanezcan desartilladas, sin puertos de refugio, sin el acceso de ferrocarriles estratégicos, sin puertos de aprovisionamiento, sin una sola roca que pueda convertirse en fortaleza. La guerra ha debido enseñarnos que el apartamiento de las grandes convulsiones universales nos arranca derechos que sólo en estas intervenciones trascendentes se adquieren, y la postguerra nos viene evidenciando que no puede persistir en una obra de colonización exterior aquel país que está pasando, por la acción de capitales y de centros extranjeros, por un período de colonización interior.

Nuestra intervención parlamentaria no fué la protesta rabiosa contra una realidad. Fué también la solución para llegar a una realidad nueva. No se revisa el acta de Algeciras? dijimos. Vayamos a ella. Y así como en 1907 asumimos la responsabilidad de deberes superiores a nuestras posibilidades, renunciemos ahora a ellos. Y cedámoslos a quien pueda cumplirlos con lucro propio y beneficio general. Renunciemos en favor de Francia a la zona de protectorado que se nos asignó

en los Tratados. La cantidad que el Estado español recibe por esta cesión podría invertirse en completar nuestra red de ferrocarriles y en acomodarla al ancho de vía internacional. Francia podría llegar por España a África. Y España, si llega a tener un Estado que la rija decorosamente, podrá llegar sin la vanguardia de las armas a ejercer sobre sus antiguas colonias una acción comercial y cultural que ahora, por desprestigio de una acción pasada, no le es posible ni iniciarla siquiera.

Esta es la actitud del partido republicano catalán. Y porque quisieramos que esta actitud fuera la que la nación impulsara al Estado español, nos horroriza ver cómo, en medio de la quietud de los espíritus, unos cuantos soldados, sin saber adónde van y llevando nuestras responsabilidades más allá de donde nos sería posible mantenerlas, avanzan y merecen sin gloria y contra provecho. ¿A qué se va al Fondak si Tánger y su *hinterland* no serán de España? ¿Qué se tendrá cuando se tenga el Fondak si nos es hostil toda la zona y son tan contrarias Francia como España de esta acción militar? ¿Qué avanzaremos moralmente, avanzando militarmente?

Nuestro deseo sería que tras estas palabras el Estado entrara en reflexión y comprendiera que la acción militar más leve no puede emprenderse sin consentimiento popular; que los elementos de opinión que vibran en torno de otros problemas—socialistas y sindicalistas—comprendieran que este problema es fundamental y que en exigencia de su resolución concentraran las energías que despliegan en la resolución de sus problemas de clase; que allí donde hubiera un español sensible, a la hora de responsabilidad que el mundo vive, hubiera un vibrante alarido de protesta. Si esta voz halla eco, allí donde llegue la acción más decidida llegará nuestra acción. Si esta voz cae en el desierto, quedará el espectáculo desolador del desierto actual, sin derecho a ser fecundado; pero en el desierto, como una saeta hiriente, quedará la virilidad de nuestra voz.

Barcelona, 1º de octubre de 1919.—*Matías Mallol* senador; *Marcelino Domingo*, *Francisco Leyret*, *Gabriel Alomar* y *Juan Moles*, diputados.

A LA CONFERENCIA DE WASHINGTON

La representación obrera española

Acompañando al secretario de la Unión General de Trabajadores, compañero Francisco Largo Caballero, que marchará a Washington, representando a la organización obrera española en dicho Congreso, irán, en concepto de asesores, nuestros correligionarios Fernando de los Ríos y Luis Araquistáin.

La huelga de mineros

Esta mañana acudieron nuevamente a la Presidencia del Consejo de ministros los camaradas que componen la Comisión del Sindicato minero asturiano para celebrar otra entrevista con el jefe del Gobierno.

A poco de estar en dicha dependencia oficial llegó la representación patronal de las minas de Asturias y Peñaroya.

Ambas representaciones trataron de la petición de jornada hecha por los mineros, aceptada, en principio, por los patronos que ésta sea de siete horas en el interior y de ocho en el exterior, como pretenden los trabajadores.

Acercó del punto relativo a la entrada y salida en las minas no pudo llegarse a un acuerdo, porque ambas representaciones carecían de poderes para ello, y tenían, por lo tanto, que consultar previamente a sus representados.

Para este objeto, por telegrama ha convocado la Comisión obrera a una Asamblea de mineros que se celebrará mañana en Oviedo a las cuatro de la tarde.

Los compañeros Llaneza, Prieto y Calleja, que componen la Comisión obrera, han salido esta misma tarde para dicho punto, a fin de concurrir a la Asamblea convocada y dar cuenta a sus compañeros del estado de la cuestión y de las gestiones realizadas cerca del Gobierno.

Dichos camaradas volverán al martes a Madrid para celebrar una nueva reunión, a las cuatro de la tarde, con el jefe del Gobierno.

La impresión acerca de la solución del conflicto minero continúa siendo optimista.

UNA VELADA Y UN TE

En el Circulo del Sur

Organizado por el Comité de este Circulo Socialista (Valencia, 5), se celebrará mañana, domingo, a las cuatro de la tarde y a las diez de la noche, un te fraternal y una velada, a la cual pueden acudir los socios del Circulo con sus familias.

Las invitaciones se podrán recoger hoy, sábado, en la Secretaría.

EN LA CASA DEL PUEBLO

II. Sociedad de carpinteros de taller.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria mañana, domingo, a las nueve y media de la mañana, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, para tratar asuntos de interés.

Sociedad de dependientes de zapatería y cordadores de calzado.

Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria mañana, domingo, a las nueve y media de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las cuatro de la tarde, Zapateros y guarnecedores.

Salón pequeño: A las nueve de la mañana, Estibadores; a las tres de la tarde, Tejedores; a las seis de la tarde, Boteros corambreros; a la una y media de la madrugada, «La Prohibida».

LA PRODUCCION DEL TRIGO

Un grave problema

II

Al desencadenarse la guerra europea y paralizarse casi por completo la producción en los países en guerra, por tener que dedicar a los obreros al criminal oficio de matar a sus semejantes, nuestros agricultores, los dueños de la tierra y sus colonos, vieron inmediatamente que se avecinaban momentos de hacer un gran negocio, ampliando todo lo posible la producción del trigo. Se forzó ésta mucho; tanto, que el resultado de las recolecciones aumentó por millones.

A pesar de este buen resultado de nuestras cosechas, los españoles hemos visto cómo el trigo subía de precio, y, claro está, en relación con la subida que se observaba en el trigo subían la harina y el pan.

La clase trabajadora por este procedimiento veía enormemente reducido su salario; porque la subida se realizaba con carácter general en todos los artículos de primera necesidad. La organización obrera acusa casi diariamente, haciendo presión a los Poderes gubernamentales para que se pusiera remedio a la grave situación económica que se iba creando al pueblo español; pero, sobre todo, a la clase trabajadora, que careciendo de trabajo porque habían sufrido una enorme paralización ciertas industrias y, no teniendo para vivir más que su salario, se le hacía imposible la vida.

La persistente labor hecha por la organización obrera obligó, al fin, al Gobierno a intervenir. Se exportaban escandalosamente trigo y harina al extranjero, con lo cual lo mismo trigo que harineros hacían un fabuloso negocio, no importándonos nada la miseria del país.

Se prohibió la exportación, primero, y, luego, viendo que esto no era bastante, se recurrió a la tasa.

Esta medida disgustó mucho a los agricultores, o mejor dicho, a los grandes agricultores, entre los cuales hay bastantes títulos del reino. ¿Qué era eso de poner tasa a lo que ellos poseían? Lo que criaba su tierra era suyo, y como dueños podían venderlo al precio que les viniera en ganas.

Algunos trigueros más razonables, igualmente disgustados, decían: «¿Cómo se prohibía la exportación del trigo y, sin embargo, se autorizaba la del ganado, con lo que se les encarecía a ellos uno de los principales elementos de producción? ¿Por qué no se tassaban el ganado, el abono y el hierro, todo lo que se utilizaba como elementos necesarios para el laboreo de la agricultura? Era evidente, según todos los agricultores, que las disposiciones iban contra su derecho de propietarios, y para combatirlos no había otro medio que no sembrar trigo, ocupando la tierra con cereales que no estuvieran sometidos a la tasa: cebada, avena, centeno, etc.; a muchos agricultores hemos oído hablar de este asunto enormemente excitados, llegando a afirmar que, como ellos eran los dueños de la tierra, antes de someterse a las disposiciones del Gobierno, estaban dispuestos a dejar las tierras para pastos. Estas son fatales consecuencias del injusto y absurdo régimen de propiedad privada. Estos señores son dueños del sol, del aire, de la casa, del agua, de todo, por serlo de la tierra, con tal de satisfacer sus ambiciones no tienen inconveniente en condenar a la sociedad a morir de inanición».

Este problema, que ahora alarma tanto a algunos plumíferos, no es un problema de hoy; viene incubándose hace lo menos tres años, que nosotros sepamos, sin que nadie se haya ocupado de él. Ahora los alarmistas gritan, descompuestos, y piden al Gobierno que ponga remedio a la grave situación que se va a crear si se deja de producir trigo.

Me parece que fué el Sr. Ventosa, como ministro de Abastecimientos, quien decretó, hace dos años, en vista de este problema, que por cada hectárea de tierra nueva que se sembrara el Estado haría al agricultor una bonificación. Esto fué un error tremendo. El Estado despilfarrado a manos llenas el dinero arrancado al contribuyente español, en el mismo instante que podía y debía imponer una fuerte contribución sobre las propiedades que quedaban sin sembrar, y al mismo tiempo entregárselas sin ninguna carga a los obreros agrícolas que estuvieran parados por falta de trabajo.

Con esto ocurrió lo que con las adquisiciones de trigo por cuenta del Estado en la Argentina y como con las compensaciones que se dieron a harineros y panaderos para acallarlos, teniendo siempre que se desatara la fiera revolucionaria y la acción del Poder. Y es que nuestros Gobiernos, compuestos por capitalistas y anarquiados de ellos, no pueden hacer nada que merme sus privilegios. Pudo hacerse en España, al amparo de las circunstancias, una grande obra, nacionalizando a su debido tiempo la agricultura y la molinería y municipalizando la panadería. Pero esto iba contra el interés capitalista y no convenía hacerlo.

Ahora nos encontramos con que la cosecha de este año es escasa. A pesar de que aun no conocemos los datos estadísticos definitivos, por no haber sido publicados, todas las versiones coinciden en que es menor que en años anteriores.

¿Qué causas motivan esta disminución de la cosecha de trigo? Las hay variadas. El año pasado se ha sembrado ya menos. De otra parte, no debemos olvidar que, a causa de la intransigencia de los trigueros no concediendo a los obreros agrícolas las mejoras que habían pedido, se despidió mucho grano, parte que se quemó y algunas que cayó a la tierra, en donde fué pasto de los rebanos. Recuerdo que en estos años de abundancia de trigo ha habido agricultores que por no vender el trigo a precio de tasa lo echó a los cerdos. Júzguense por este hecho de los nobles sentimientos y su amor al prójimo de los señores trigueros. En este asunto Maura y Cierva son responsables de un crimen de lesa patria por la política seguida el último verano.

España produce normalmente trigo para nueve meses del año, siendo necesario importar, por lo tanto, para el resto. Pero aquí surge una nueva cuestión: ¿De dónde va a importar lo que le hace falta? Muchas gentes, en cuanto que se ha firmado el armisticio, pensaron que ya ha-

bia terminado el problema de la escasez de la vida. Estas gentes no se dieron cuenta del alcance de la catástrofe ni de las consecuencias que de ella se derivaban.

Es tanta la riqueza destruida, que considero difícil el calcular la cantidad de esfuerzo humano necesario para reparar la guerra. Hemos visto que los países en guerra tuvieron que abandonar el trabajo para coger el fusil. Ahora nos encontramos con que hay que cultivar de nuevo la tierra, y que el año Maura mató a inutilizó tanta gente, que hace poco menos que imposible poner en movimiento el trabajo.

Por otra parte, medio mundo está ardiendo en fiebre revolucionaria. La guerra civil, que empezó con la guerra misma, inutilizó mucha gente para el trabajo, y ello es causa de que cada vez se vaya careciendo más de las materias necesarias para la vida. Los países europeos no pueden producir. La gente que volvió del cuartel al campo, después de andar cuatro años con el fusil al hombro, a caza de sus semejantes, cogió un nuevo hábito de vida, aprendió muchas cosas que no sabía, y, sobre todo, aprendió cuán despreciable es la vida de miseria que hacen el esclavo campesino, y ya no se pega a la tierra con aquel afán que antes de la guerra. Esto dificulta mucho una pronta reparación de lo perdido.

Rusia era quien surtía de trigo a Europa entera. Ahora, por las conexiones que allí se producen a cada momento, no hay que pensar en que puedan mandar grano a ninguna parte. Gracias que puedan producir para ellos. Es nuestro país el único que puede producir más, y, sin embargo, es el que paga el trigo más caro.

Nos queda sólo la Argentina, y el trigo de la Argentina es caro y de calidad mediana, y, además, hay que pensar en que a los demás países también les hace falta y han de procurar adquirirlo más pronto posible. En estas condiciones, a los trabajadores españoles se nos presenta un porvenir lleno de nebulosidad. Si hoy padecemos hambre, mañana la padeceremos más intensa aún. Y en relación con el trigo todos los artículos de consumo del pobre. Desgraciadamente el problema de la miseria no tiene solución en el régimen político en que vivimos. En cincuenta años creemos que no se remediará la crisis producida por la guerra.

¿Qué solución hay para el problema del trigo? De momento no hay otra que la de obligar a los agricultores a sembrar de trigo la mayor cantidad posible de tierra; emprender obras nuevas, haciendo posible, mediante el riego, que la misma cantidad de tierra sembrada produzca mayor cantidad que en la actualidad.

Si los agricultores no obedecieran estas resoluciones, impuestas por la necesidad, entonces no hay otro remedio que quitarle la tierra y entregársela a las Sociedades agrarias, para que las trabajen colectivamente y empleen deficitivamente la revolución emancipadora de la Humanidad. Quien piense en otros paliativos se equivoca. Los ricos españoles burlean los decretos y las leyes. Sólo un régimen de fuerza los someterá.

MAMEL CORDERO

MACHACANDO

Carta abierta a los socialistas de la península

ESTIMADOS COMPAÑEROS: Por todas partes surgen palidicos nuevos que tiran muchísimos miles de ejemplares. La prensa burguesa redobla sus esfuerzos en defensa del capitalismo y no repara en gastos para propagar las ideas viejas. La época moderna requiere prensa avanzada que difunda sin cesar nuestras ideas. ¿Qué debemos hacer los socialistas españoles?

El SOCIALISTA tira diez y ocho mil ejemplares. Los socialistas españoles (los aliados) estamos en número muchísimo mayor. Si a esto se suma el contingente de la Federación de Juventudes Socialistas la cifra aumenta en varios miles más. Nuestro periódico debería tirar, como mínimo, 50.000 ejemplares. Así, sin hipérbolo, ¡Cincuenta mil ejemplares!

¿Por qué EL SOCIALISTA no tira esa cantidad mínima diariamente? Por una razón muy sencilla: porque no tenemos interés los socialistas en ello. El que diga lo contrario se equivoca o miente, pues los hechos lo prueban de una manera que no deja lugar a dudas. Yo sé que hay corresponsales que se llaman socialistas y no vocenan nuestro periódico, mientras aturden al público los clichés propagando los diarios burgueses. Lo he visto en distintos públicos de zonas industriales, donde hay grandes contingentes obreros. El trabajador que oye pregonar un periódico burgués a voz en grito, máxime cuando se agrega la noticia de algún suceso sensacional (todos los días hay sucesos sensacionales), y si no los hay los inventa la prensa burguesa para asegurar la venta), no se acuerda del órgano que defiende sus intereses, sus derechos, sus ideales, y compra el periódico que se le mete por los ojos y por los oídos. Por esa precariedad no se asegura la vida de EL SOCIALISTA. Siguiendo esa norma se se propaga el socialismo.

Yo no sé el número exacto de socialistas que hay en España e islas adyacentes. Pero cálculo que con los que hay, más los simpatizantes (que son muchos, aunque no se atreven a ingresar en nuestros organismos) y con el apoyo de miles de trabajadores de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación Nacional del Trabajo, que preferirían, siendo conscientes, dar los cinco céntimos a un diario obrero antes que a una burgués, en igualdad de condiciones tipográficas e informativas, se podía hacer de EL SOCIALISTA el mejor diario español.

Pero esto había de ser teniendo en ello interés los socialistas. Yo quisiera que en breve costearan 50.000 socialistas dieciséis (y probándolo) que todos ellos adquirieran a diario el órgano del Partido.

Espera de vuestra contestación desde la prensa obrera y socialista, queda de vosotros, con un saludo fraternal y siempre de la causa socialista.

Un lector de EL SOCIALISTA

Septiembre de 1919.

En cuarta plana, originales de interés.

A un curita joven

Padre: habéis terminado la carrera con una brillante hoja de estudios, y ahora garbéis, airoso, con los mientes nuevos y licentes, la teja de hierro, la sotana conjetionalmente corta, para que luzcáis la hebilla primorosa de plata que aheba en los zapatos. Adenás, Dios, premiando vuestros esfuerzos, ha dispuesto que surgera en vuestro obsequio un nido opulento y que en ellas obtengáis una parroquia que os deje limpios de polvo y paja, amén de otras garnachas, siete u ocho mil pesetas.

Se juntó a aquel principio de que nos habian los apóstoles de nuestra literatura medieval, no concebía sino la vida risueña y feliz, la vida caminito de rosas a cuyo final se encuentra el paraíso. Vos, padre, no sabéis (lo dice vuestra carta sorrosada y dichosa) que la miseria clava sus garras acoradas en los hogares y enciende odios rabiecos en las almas, y menos sabéis aún que hay otra miseria moral, mil veces más terrible que la del cuerpo, la miseria espiritual de los que no tienen espíritu, de esos pobres seres que tienen el corazón junto al tubo digestivo, cohete luminoso, satisfecha como vos de que en la letanía de la vida les haya tocado un premio gordo.

Si fuerais uno de esos gigantescos y perocados clerizontes, abitos de carnaza y buen vino, con los ojos turbios por las laboriosas digestiones y largas sestas dormidas en el ocio, mientras zumbaba el órgano, yo nada os diría. Ni tampoco si fuerais uno de esos sapientísimos, sutiles y aromados canónigos de nariz aguilada y hablar insinuante y cortésano, abites suaves y elegantes de abanico Luis XV. Pero sois un jovencito irgenno y piadoso, con voz acaramelada y encantadora de niño llorón; estáis en la primavera de la vida, edad de ilusiones, en la que los hombres producen flores del espíritu, que son nobles y desinteresadas ideas. Además, la fortuna, que con otros ha sido cruel, ha sido para vos una hada protectora que ha estado felizmente vuestras esperanzas y vuestros sueños; estáis en el deber de ser bueno y generoso, aunque no sea más que porque la Naturaleza y la fortuna han sido buenas y generosas con vos. Y porque estáis en el deber de ser bueno, y porque al mismo tiempo sé que desearía ser malo, yo, a trueque de ser cruel con vuestros inocentes, quiero descorrerlos un poco. Yo celesto voo que os ocultó el espectáculo de la vida, persuadiendo de que hay realidades que los jóvenes, cuando llegan a sacerdotes, no deben ignorar.

En las parroquias rurales encontraréis al llegar los viejos e infanzados señores que ejercen el cacicazgo, aguilas caudales que no desprecian de sus cambios sino para ocuparse de algunos menesteres sexuales con las mujeres de su dependencia, o para darse algunas vueltas por el Ayuntamiento a hacer y deshacer, sin más ley que el capricho. Y esos señores, como de un ideal, del más allá de la cruz y la espada, en aquellos felices tiempos del derecho de permad, y los señores de hora y cuchillo y de jendón y caldera; tiempos bien distintos de los que corren de impudencia e ideas nuevas, ideas que traen a los pueblos el orden, la anarquía y el caos.

Y esto del orden, etc., lo dicen también, con su labar calmoso y repesado, a la hora del café, estos buenos señores que hicieron el capital prestando a razón de peseta por dolo, con garantía de retro; y aquellos otros burgueses, hampones de ayer, que, merced a un casamiento feliz, lograron heras y fortunas; y estos que cargaron con los fondos municipales al amparo de si nacidos políticas favorables; y lo dicen también algunos honrados individuos de la clase media, que de tanto oírlo decir lo aceptan como verdad inconcusa, *nerosos de que sancionaran su rebeldía con el calificativo de hombres poco serios (esto de la seriedad en la sociedad popular tiene mucha importancia). Y este buen sentido de burgués encomiando y satisfaciendo os ha contagiado a vos, padre, que escucháis a toda la sensatez oriente y mollente del lugar y cedéis a los cuatro rebeldes que os clamaban como normas de gobierno el desorden, el caos, la anarquía...

Y estos desordenados creen que el orden es una adecuada disposición de las cosas con arreglo a su naturaleza y a las normas eternas de justicia, y dicen que el orden que proclama la profunda desigualdad existente (a desigualdad que consiente el extremo lujo y la extrema miseria, el hábito de los que están hartos, y las necesidades de los que están hambrientos; la oscuridad, y el derroche de los que sólo consumen y la escasez y enfriamientos del que sólo trabaja) es un mesurado orden, por cierto.

Y hay mucho más en el orden del desorden actual por el que usted trabaja y predica hasta el extremo de enronquecer. La Naturaleza hizo a los hombres libres e iguales: idéntico es su origen y su fin. Para satisfacer sus necesidades, las necesidades de todos, les dió la tierra, pródiga y amante, que ellos debían fecundar con sus sudores y sus afanes. En virtud de qué derecho, qué orden, puede justificar que unos pocos dejen esa tierra infecunda y estén por su capricho, mientras otros perecen de hambre, sin tener sitio donde ocupar sus brazos? ¿No es un crimen de lesa humanidad esto?

Y todavía, para aumentar los dolores, cuando la madre Naturaleza se rinde amorosa al trabajo humano, y el pobre, el humilde, hace que fructifique su heredad; cuando ya la próxima cosecha trae la esperanza de una reducción de momento, la nube de langosta que se erizó en la tierra oscura del rico cae como una maldición, sumiendo en la miseria los hogares y llenando las almas de rebeldías y amarguras. Y estas amarguras llevan a la derivación, una energía positiva y fecunda que se revuelve contra el desequilibrio existente, pidiendo un régimen mejor, o, si castráis este movimiento renovador, se convierte en una fuerza ciega que deriva por los cauces inconcebibles de la ilegalidad, si no ahoga sus tristezas y sus penas por el camino suicida de la embriaguez y los vicios...

Esto es en un solo orden de cosas, y ahora yo os digo que, al defender el orden rural de vuestra parroquia, os convertís, sin quererlo, en los mejores auxiliares de los caciques. Antes tenían éstos como auxiliares la embriaguez, la ignorancia y el juego. Desacreditados estos medios, a magis que avanza el Partido Socialista,

ilustrando al obrero y arrancándole de las garras del vicio, los caciques se resisten a morir y os buscan para que, convirtiéndose en sus defensores, alarguéis la fecha del triunfo del verdadero orden, que es el que está asentado sobre la Naturaleza y la Justicia.

Y por hoy nada más.

Luis CHAVES
Bienvenida (Badajoz).

CIRCULAR DE INTERÉS

Federación de Juventudes

El Comité nacional, a las Secciones.

ESTIMADOS CAMARADAS: Las Secciones recordarán que al reanudar el movimiento de renovación, y en el número correspondiente al 15 de agosto, anunció este Comité nacional su propósito de que el V Congreso de la Federación, que debió haberse verificado en marzo del presente año, se celebrase en la segunda quincena del mes actual.

Sin embargo, el Comité declara que, estudiado mucho, ha tenido necesidad de aplazarlo para los primeros días del mes de noviembre. Varias son las razones que nos han obligado a adoptar este nuevo aplazamiento, muchas de ellas de índole puramente material, de falta de tiempo para preparar, revisadas por la Comisión correspondiente, las cuentas, y conseguir la concesión de una tarifa especial de las Compañías ferroviarias, concesión que lleva consigo un largo expediente.

Además, por algunas Secciones se nos ha hecho ver que acaso muchas Juventudes necesitaran reunirse nuevamente por el entendido que será modificable el criterio que hubieran adoptado en marzo con relación a todos y cada uno de los asuntos puestos a debate en el orden del día, para lo cual hay necesidad de conceder este plazo y que puedan decir a sus delegados el punto de vista que desean mantener hoy, sin frente a los problemas nacionales como a los internacionales.

Por último, nos ha movido a aplazar el Congreso por tres días el hecho de que el Partido se reúna también en el Congreso extraordinario el día 3 y siguientes de noviembre, con el fin de discutir aquellos problemas que tanto apasionan hoy a los afiliados y sobre los cuales sin prejuicio, queremos hacer la instrucción al Partido de crear que adoptará los acuerdos que más convengan al Socialismo Nuestro modesto criterio es que no lo hace esperar.

En virtud de lo dicho anteriormente, el Congreso de la Federación nacional empezará sus tareas el día 9 y siguientes del próximo mes de noviembre, en la Casa del Pueblo de Madrid, debiendo encontrarse los delegados en esta corte el día 8 por la noche, a fin de celebrar la sesión preparatoria el mismo día 9 por la mañana.

El Comité nacional ruega encarecidamente a las colectividades que forman la Federación procuren estar representadas directamente en esta Asamblea, de verdadera trascendencia para los jóvenes socialistas españoles, procurando las que no puedan enviar delegado directo ponerse de acuerdo con las Secciones de su misma provincia, a fin de que de esa forma sea más fácil realizar ese propósito.

He aquí el orden del día:

Primer. Trabajos preparatorios.
Segundo. Aprobación de credenciales.
Tercero. Examen de la gestión del Comité nacional y de las cuentas.
Cuarto. Retormas a los estatutos.
Quinto. Disolución de la Federación.
Sexto. RENOVACIÓN Y EL SOCIALISTA.
Séptimo. Proposiciones generales, pagadas, asuntos de carácter nacional e internacional.
Octavo. Asuntos de carácter urgente.
Noveno. Lugar de residencia del Comité nacional y elección de cargos.
Décimo. Clausura del Congreso.

El Comité nacional entiende que en los puntos que abarca el orden del día, en especial el punto séptimo, hay margen suficiente para que los delegados puedan defender el criterio que consideren más acertado. Por esa causa, y porque habrá, en caso contrario, de aplazarse la celebración del Congreso, no es posible acceder a que las Juventudes envíen nuevas proposiciones, ya que no pueden discutirse sino aquellas de que ya tienen conocimiento todas las Secciones.

Conferencia de Illescas

Como estaba anunciado, celebróse la conferencia por el compañero José Illescas, disertando acerca de «Los socialistas españoles y la tercera Internacional».

Historió los acuerdos de los Congresos internacionales.

Audió a los acuerdos del Partido sobre alianzas, condenando éstas porque llevan a los trabajadores al confusionalismo.

Se declaró decididamente partidario del ingreso del Partido en la tercera Internacional, única forma de llegar a la toma del Poder político por la clase trabajadora.

Fue muy aplaudido.

PETICIONES DE LOS DEPENDIENTES

Una importante asamblea

Ayer se celebró en el teatro de la Casa del Pueblo una importante asamblea convocada por la Asociación general de dependientes de comercio.

El teatro estaba totalmente lleno, y el entusiasmo entre los concurrentes era grande.

La Junta directiva y la Comisión nombrada para obtener de los patronos la concesión de mejoras en los sueldos explicaron sus gestiones.

Seguidamente propuso la Junta directiva que se creara un comité extraordinario, por una sola vez, de cinco pesetas, para el caso de que se vieran obligados a ir a la huelga.

La proposición fue aprobada con la adición de unir a las peticiones de mejora la jornada de ocho horas, lo cual fué aceptado en medio del mayor entusiasmo.

Santiago Pérez, presidente de la Asociación, dijo que está en negociaciones con los patronos, y en caso de desavenencia irá a la huelga. Agregó que ellos no quieren la lucha; pero que si los lanzan acudirán a ella sin vacilar.

Báñez propuso que si se llega a la huelga no se retire el personal de las casas cuyos dueños hayan aceptado las reclamaciones obreras, teniendo para éstos un trato de respeto que no merecen los demás patronos.

Cuando manifestó que los pactos entre patronos y dependientes deben hacerlos aquellos entendidos directamente con la Asociación, dos compañeros hablaron, D. Eduardo Caro y D. Clemente Murillo, el primero de los cuales se alzó al acto, declarando que éstos aceptan las reclamaciones de los trabajadores y se hallan dispuestos a firmar dichas bases.

Estas declaraciones produjeron indescribible entusiasmo entre la numerosa concurrencia.

Se acordó ir haciendo públicos los nombres de los patronos que concedan las mejoras.

Santamarina, secretario de la Federación, dió cuenta del movimiento iniciado en provincias por la jornada de ocho horas, leyendo el siguiente telegrama que se ha recibido de la Sección de Vigo:

«Con motivo de la implantación de la jornada de ocho horas a que nos referíamos en el telegrama anterior, la Agrupación patronal de tejidos ha declarado el locout contra 200 dependientes, por negarse a trabajar una jornada mayor. Continúan los jefes con los comercios abiertos. Hay gran entusiasmo. Es necesario que proteste a contra la actitud de los patronos ante el ministro de la Gobernación y recomende telegráficamente a todas las Secciones federadas que impidan el cumplimiento de los acuerdos».

Mañana, en el correo, sale una Comisión de patronos de tejidos a esa, para reclamar deponencia.

Visitó prensa protestando contra atropello cometido por los patronos negándose a conceder la jornada sin que la Junta de Reformas Sociales acordara la excepción».

Con el mayor entusiasmo, en medio del cual había transcrito, terminó la asamblea, a la cual acudió enorme número de dependientes de comercio.

Reuniones y convocatorias

Grupo socialista de jóvenes metalúrgicos.

Este Grupo celebrará junta general el domingo, 5 del corriente, a las diez de la mañana, en el Circolo Socialista del Sur, Valencia, 5.

Se ruega la puntual asistencia.

Sociedad de escultores y decoradores.

Esta Sociedad convoca a una reunión que se celebrará el día 5 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en el Centro republicano radical, calle de Relatores, 24, para dar a conocer lo referente a las bases presentadas a los patronos por esta Sociedad.

LA JORNADA DE OCHO HORAS

En Salamanca.

SALAMANCA, 3.—Desde hoy los compañeros ferroviarios de esta ciudad han empezado a disfrutar de la jornada de ocho horas.

—Las compañeras modistas acaban de demostrar esta mañana con su actitud que con todo coraje están dispuestas a hacer respetar sus sagrados derechos, hasta aquí tan ultrajados, y dar con gran valentía la batalla a sus explotadores.

Cuando acudía esta mañana estas compañeras al trabajo hicieron ver a sus patronos que no trabajarían más que las ocho horas que les autoriza la ley.

Como los patronos se negaron a aceptar las demandas de las proletarias éstas abandonaron el trabajo y se declaró la huelga.

Instantáneamente se hicieron gestiones ante el gobernador civil, y a los pocos momentos una Comisión de patronos se personó en el mismo domicilio social de la Sección de la Aguja, aceptando lo que se les pedía.

Ha sido un triunfo de los más brillantes, al ir los mismos patronos a doblegarse al Centro obrero de la Aguja.

Yo sólo he de decir que sigan las compañeras con tanto valor como hasta aquí, y que siempre sepan ocupar el puesto que les corresponde.

—Se hacen gestiones para que la dependencia mercantil también disfrute de esta mejora.—Castro.

En las Compañías ferroviarias.

El personal que depende de los contratistas del servicio de carga y descarga en los muelles de las Empresas ferroviarias del Norte y Mediodía se ha declarado en huelga porque no se le concede la jornada de ocho horas.

Hasta ahora han secundado el paro más de 500 trabajadores y el personal del Económico de la Compañía del Norte, que se halla en idénticas condiciones y depende de los mismos patronos.

Los huelguistas reclaman, además de la implantación de la jornada de ocho ho-

ras, aumento en los exiguos salarios que perciben.

Entre ellos reina gran entusiasmo y abso- luta unanimidad para persistir en la huelga.

Grave conflicto en Riofinto.

NERVA, 4.—El Sindicato minero de Riofinto protesta ante el Gobierno contra la actitud de la Compañía negándose a conceder a sus operarios la jornada de ocho horas.

Desde el día 1.º de octubre los trabajadores abandonaron sus faenas, transcurridos las ocho horas de trabajo, habiendo amenazado la Empresa con realizar un descuento en los salarios si los obreros mantenían su decisión.

Si la Compañía cumple su amenaza surgirá inmediatamente la huelga.—Por el Sindicato: el Presidente.

Huelga de obreros textiles.

BARCELONA, 4.—Ante la negativa de los patronos de las fábricas de hilados y tejidos a conceder la jornada de ocho horas, el lunes irán a la huelga los operarios de esta industria en Sallent si antes de dicha fecha no se les ha concedido la citada mejora.

La Arrendataria tampoco le concede.

BILBAO, 4.—Se ha declarado en huelga los operarios de la Fábrica de Tabacos porque la Compañía Arrendataria se niega a implementar la jornada de ocho horas en esta fábrica.

OBREROS

«El Socialista» es el único periódico que defiende los verdaderos intereses de la clase obrera.

LA POLÍTICA

En la Presidencia.

El Sr. Sánchez de Toca pasó toda la mañana en su despacho oficial, en donde tuvo las vistas de los Sres. Espada, Gáliz, Poinrier y Montejó.

Facilitó el subsecretario la siguiente carta con que contesta el jefe del Gobierno a la comunicación que recibió de la Federación obrera de Granada.

Está concebida dicha contestación en los siguientes términos:

«Sres. D. Fernando de los Ríos Urrutí y demás firmantes de la comunicación de la Federación obrera de Granada.

Muy señores míos: Recibo, con la debida consideración, el oficio de ustedes, fecha 29 del pasado, y espero que comprenderán que la complejidad de aspectos del problema agrario, en el cual no pueden separarse, para enfocarlo a derechas, lo económico de lo jurídico, ni lo cultural de lo que es asistencia necesaria de Estado en obras y servicios públicos, que todo ello concierne a la situación de malestar de que ustedes se duelen, no consiente la respuesta perentoria y concreta a que al parecer aspiran.

El Gobierno crea tener acreditados, respecto de las cuestiones sociales de la industria, un criterio y un procedimiento, que nadie que aspire a la paz social y dentro de ella al bienestar del trabajador y a la reivindicación de su papel legítimo en la producción, podrá rechazar.

En el mismo criterio se inspira nuestra conducta con la debida adaptación en las cuestiones sociales del campo, y a ese criterio serviremos cuando escuchemos la propaganda de todas las ideas y el aliento de todas las aspiraciones que dentro de las normas legales se desenvuelvan.

De usted atento, seguro servidor, que estrecha su mano, Joaquín Sánchez de Toca.

3 de octubre de 1919.»

Comunicó también el Sr. Canals a los periodistas que había recibido el presidente del Consejo la comunicación que quedaron en enviarle los representantes de la Federación nacional ferroviaria, y que en el acto se ha dedicado a estudiar el asunto.

En Gobernación.

El ministro de la Gobernación presidió esta mañana la sesión del Instituto de Reformas Sociales para recibir las conclusiones de la Asamblea de San Sebastián.

El subsecretario recibió a los periodistas, manifestándoles que de provincias no había ninguna nueva noticia.

El ministro de Fomento anunció que visitaría la Unión y después iría a Murcia. La huelga de mineros de Nerva ha quedado terminada.

Se constituye el Sindicato de actores

Los actores dramáticos y líricos celebraron en la madrugada de hoy una asamblea en el teatro de la Casa del Pueblo con objeto de constituirse en Sindicato.

Este acto, que tuvo un carácter preparatorio, fué presidido por los actores señores Muñoz, Moncayo y Ruiz Tatay.

El Sr. Miralles, que actuaba de secretario, dió cuenta de las adhesiones recibidas, y a continuación leyó unas cuerdillas, en las que exponía las mejoras que el Sindicato se propone recabar. Estas, en síntesis, abarcan los siguientes extremos:

Primer. Fijación de un sueldo mínimo.

Segundo. Abono como trabajo extraordinario de la sección de la tarde.

Tercero. Abono de una butaca para pensiones a la vejez.

Cuarto. Comprometarse a no trabajar con quienes no estén sindicados.

Propuso el Sr. Miralles, por último, que se procediera a nombrar una Comisión organizadora que recabara la adhesión de los que estuviesen conformes con la sindicación.

Las bases fueron acogidas con gran entusiasmo.

A continuación hicieron observaciones algunos asambleístas, y se constituyó el Comité provisional, integrado por los siguientes señores: Muñoz, Ruiz Tatay y Bonafé (verso), Moncayo, Videgasa y Orta (zarzuela), Cerceller y Espinosa (por los apuntadores). Figurarán en esta Junta dos compositores de música, cuyos nombres se indicarán.

Una vez que la indicada Comisión haya realizado sus gestiones preparatorias, se celebrará una nueva asamblea, en la que quedarán acordadas las bases y el Comité definitivo.

Se acordó que para asistir a esta asamblea sea indispensable haber firmado la adhesión.

La obra de la Internacional

Los partidos proletarios del mundo aspiran a deshacer la estructura social vigente y a construir otra que anuncian las leyes históricas y anhelan las almas justas; se han obligado, por tanto, a luchar contra el actual orden de cosas y a prepararse para organizar el nuevo.

Supongo que us desimemente se considerará como principal sostén de este régimen económico al Poder político, que, manejando a su arbitrio los demás poderes, impide la propagación, el ensayo, la implantación de la nueva sociedad; será, por tanto, preciso arrancar el poder de las manos que lo aferran y ponerlo en las de los proletarios, para que la Revolución social salga triunfante.

Las palabras de Marx y las de otros posteriores maestros; la experiencia universal y diaria, y el sentido común de los trabajadores los dicen que nada bueno esperan de sus contrarios, que sólo tendrán lo que adquirieran por sus esfuerzos únicos. Serán los proletarios por sí propios, luchando contra los burgueses, quienes harán surgir la Revolución. Y para que la Revolución no muera al nacer, para que arraigue en el tiempo y en el espacio, será necesario que se libere de los obstáculos, privando de ciertos recursos a sus contrarios.

De todo lo cual se desprende que hay que hacer la Revolución social, apoderándose del Poder político violentamente; y que, triunfante la Revolución, hay que defenderla y aliarla por la hegemonía popular, por la dictadura proletaria.

Exactamente lo mismo que se contiene en el programa comunista de Moscú. De modo que, si para realizarlo se ha formado la tercera Internacional, en ella está nuestro puesto.

Pero... ¿no aspira a lo mismo la segunda...? Los Independientes de Alemania, los socialdemócratas austriacos y holandeses, el Partido obrero belga, el Partido Socialista francés, el Labour Party inglés, el Socialist Party de los Estados Unidos, el Partido Socialista español, ¿no tienen un mismo ideal? ¿No aspiran realmente a lo mismo? ¿No anhelan la Revolución? ¿No la pruegan?

¿Qué importa que algunos de sus líderes digan que la revolución es prematura, que no es el mejor camino...? ¿Qué importa...? Yo también opino que el momento actual no es el propicio para España, que hay que hacer antes una preparación amplia y directa... Pero no es la voluntad del líder la que gobierna a las masas; es la voz meliflora de esa masa la que inspira al director. Cuando la multitud diga «¡adelante!», que avance quien esté en cabeza o que se aparte a un lado para dejarlo pasar; y si los de delante se establezcan imposibilitando el paso, que la multitud por sí los aparte o los arroje, murgándolos por sus pies.

¿Qué importa, pues, un Norke, un Socialdemócrata...? Ellos no son la masa, ellos son sólo ellos. Hábese a sus inestables con claridad, con imparcialidad, con seriedad, con palabra de hermanos que se quieren y se necesitan, y es muy probable que las masas se convencerán de que sus líderes no merecen serlo, y se apartarán de ellos y se unan a sus hermanos para la obra de su liberación.

No se debe, a mi juicio, salir de la segunda para ingresar en la tercera Internacional. Esto sería dejar bajo el cayado de los malos pastores a quienes luchamos, como nosotros, de buena fe; no se deba causar escisiones profundas en la masa universal de los proletarios. Su fuerza radica en su unión. Nuestra táctica debe ser agredir, conquistar, unir todo, todo lo que merezca ser unido; después, separar, ir apartando el elemento insano que puede hacernos mal.

En tal sentido debería celebrarse un Congreso (por lo menos una encuesta) mundial para señalar a los malos pastores, y refundir en una sola Internacional las masas que forman los.

DE P.

LAS HUELGAS EN MADRID

La Sociedad de cocheros alcanza un triunfo.

Ayer dábamos cuenta de que el personal de la Sociedad anónima de ómnibus, perteneciente a la Unión de cocheros, se había declarado en huelga, reclamando, entre otras mejoras, un aumento en los salarios, la mayoría de ellos de tres pesetas.

La huelga, ya terminada, ha producido el feliz resultado de elevar a estos trabajadores mejoras en sus jornales que suponen de un 45 a un 50 por 100.

Nos congratulamos de la rápida y acertada solución de la huelga.

Sindicato de la aguja.

Este Sindicato celebrará mañana, domingo, a las nueve y media de la mañana, en el salón grande de la casa del Pueblo, una asamblea para tratar del asunto de la huelga de jornaleros y de la contestación de los patronos a las peticiones de la Sección de oficiales.

En esta asamblea se tomarán los acuerdos que sean necesarios para una firme solidaridad entre ambas Secciones, a fin de no cesar ninguna hasta conseguir las peticiones de unos y otros.

Para las votaciones es necesario llevar la cartilla de socio.

A los sesires de provincias.

Encontrándose en huelga los compañeros destajistas y jornaleros sastres de Valladolid, recomendamos a todos estén alerta para no hacer la obra que de dicho punto pueda ser llevada a otro, como igualmente no se presten a ir de Madrid para trasladar a los compañeros, los cuales están poseídos de un buen espíritu, y cuyo triunfo no se hará esperar.

El secretario del Comité central, Fernando Parra.

Todos los hombres son esencialmente iguales, por la sencilla razón de que tienen la misma naturaleza: la naturaleza humana; si no la tuvieran serían seres distintos, no serían hombres unos y otros.—GEMERINDO AZCÁRATE.

La esclavitud moderna

El día había sido caluroso. Aproximadamente a las once de la noche, cuando ya se había oscurecido, era hora de ir a dormir, y el

En la calle de Alcalá, en sus proximidades a la Cibeles, había una casa de alquiler que se alquilaba por una cantidad de dinero...

Al espíritu, otras veces alegre y comunicativo, sentíase apesadumado y taciturno. Quizás fuese porque me pasaba reflexionando sobre las miserias humanas.

Yo creía haberme repasado todas en mi mente y en mi corazón: había visto desfilar por ellos al pobre, al desvaldado, a los que tienen sed de justicia, a los que su frente ensuñan en oscura mazmorra por el solo hecho de haber levantado su voz o escrito su pluma contra las injusticias sociales; a los que agonizan de hambre y de frío durante el invierno, y también de hambre en verano; a los que desahucian esos verdaderos llamados caseros; a los que la fatiga de las inútiles para el trabajo, y se bre estar inútiles, sienten en su alma el veneno del odio contra quien lo explotó y luego lo abandonó.

A mi juicio, había recordado y clasificado todas las miserias que reconocen por causa el domicilio y la impiedad del hombre contra el hombre; pero, al llegar a la Cibeles, noté haberme olvidado una muy dolorosa e importante, por ser antigua, según se dice: había omitido la esclavitud.

Y un hombre que por allí pasaba me la recordó. ¿Un hombre? Un anuncio vivo, en figura de payaso, que caminaba invitando a la posición natural y despierto entre los pies el programa de un circo cualquiera.

Y preguntándose yo: Este hombre, hecho indolente y mofa por un a no que aplaca miseramente su necesidad, ¿no es tan esclavo como aquellos de los tiempos babilónicos a quienes confían los vencedores, llevándoseles en cautividad de trofeos de guerra? ¿No lo es más todavía? Aquellos devorados, cuando los esclavizaba la nación vencedora, veíanse condenados a trabajar como irracionales;

pero ellos no tenían que pensar en el salario bastaría para cubrir sus necesidades; sus amos se ocupaban en darles hogar, sustento y vestido, en preservarlos de las enfermedades y en curarlos si enfermaban, para sacarles el debido rendimiento. Se hacía con esta gente lo que hoy se hace con un caballo, por egoísmo, por cálculo, no por humanidad. Más ¡qué le importa al amo la salud y la vida del esclavo libre en nuestros días!

Al hombre del anuncio, el esclavo moderno, el amo le dará un jornal mínimo que no le baste para comer ni menos para cubrir todas sus otras necesidades. ¡He ahí lo que hace el actual traficante en carne humana! Sabe el amo que si este esclavo llega a morir por no tener sus necesidades cubiertas dispondrá de otros, quienes, empujados por el hambre, se le rendirán a nuevos costos.

Además de servir de anuncio, el esclavo moderno sirve con sus protestas vestidas de chacota y escarnio a la estúpida grey vulgar, mientras los amigos no eran escarnidos por el populacho.

La sociedad actual, donde la igualdad debía ser reina y señora, rebaja a ciertos hombres al papel del mono. Pero llegará un día en que estos desgraciados se vuelvan furiosos contra sus opresores y explotadores, arrojen al fuego sus grotescas vestiduras y cobren a precio carísimo a sus amos las rancias deudas de salario y dignidad, que en este caso el viejo señor pagará con la vida.

Francisco LICIENTES

RENTAS DEL OBRERO

Cogido entre los topes.

En la estación del Mediodía, haciendo maniobras con varios vagones para formar un tren, fué cogido entre los topes de dos coches el obrero Eligio Gómez.

En el Gabinete de urgencia de la estación le practicaron la cura de urgencia, apreciándole los médicos de guardia varias contusiones de importancia en el pecho y en el brazo izquierdo. Fué trasladado al Hospital General.

Caído de un andamio.

Trabajando en una obra de la calle de Almagro, número 29, se cayó del andamio el albañil José María Teñeira, de trece años de edad, y se produjo varias

heridas y contusiones de pronóstico reservado.

Su estado fué calificado de grave en la Casa de Socorro del distrito, en la que se le prestó asistencia facultativa.

Otro albañil herido.

También en la calle de Abascal, número 17, se cayó desde un andamio, colocado a poca altura, el obrero Fulgencio Arias Pozas, demolido en la calle de Santa Engracia, 151.

Según certificación facultativa de la Casa de Socorro, sufrió contusiones de pronóstico reservado en el brazo derecho, en la región occipital y en la torácica y contusión visceral.

Fomento de las Artes

Hasta el 15 del actual se ha prorrogado el plazo para la inscripción de matriculados en las enseñanzas que sostiene esta popular Sociedad.

En su domicilio—San Lorenzo, 15—continúa abierta la matrícula todos los días laborables, de cinco a siete de la tarde y de nueve a once de la noche, facilitando programas gratuitamente, con todo de detalle.

EL PRINCIPIO DE AUTORIDAD

Detención de un abogado

En la Sección primera de la Audiencia se promovió ayer tarde un incidente en que el presidente Sr. Gamier y el letrado Sr. Serrano Batanero.

Se celebraba una vista ante el Tribunal del Jurado, y el Sr. Batanero pidió la revisión en momento en que al Sr. Gamier no le pareció oportuno, y como el letrado insistiera con energía, el presidente, considerándose desahuciado, decretó su detención.

Enterado de lo ocurrido, se personó en la Audiencia el decano del Colegio de abogados, conferenciando con el Sr. Serrano Batanero.

Este prestó declaración ante el juez de guardia a primera hora de la noche.

Se da el nombre de tirano al usurpador o al rey que comete actos de violencia e injusticia y cuya voluntad se sobrepona a las leyes. VOLTAIRE.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Por el régimen de la sindicación

En el órgano de la Asociación nacional del Magisterio primario interior, Por la Cultura del Pueblo, hallamos los siguientes párrafos, iniciación de una campaña en pro de la aplicación del régimen sindical a la enseñanza:

«La idea de establecer en España el régimen sindical en la enseñanza pública, semejante al que ya existe en otras naciones, va adquiriendo de día en día más entusiasmo partidario. Es uno de los temas que apasionan a los más vivamente se discute en la actualidad entre los elementos más zudos del Magisterio español.

La obra de renovación pedagógica que necesita nuestro país no la pueden hacer los políticos. El justo desprecio de los que hasta ahora han venido rigiendo los destinos de este infeliz país o los incapaces por completo para acometer las radicales reformas que en el orden cultural reclaman los tiempos actuales. Para estudiar, primero, y resolver, después, el fundamental problema pedagógico se necesitan condiciones de competencia, de preparación especial en la materia, de la que carecen, salvo muy honrosas excepciones, los que han actuado en el tinglado de la enseñanza pública oficial.

Esta magna labor es propia de técnicos, del profesorado en general. Mientras no se entregue el personal docente al gobierno y dirección de la enseñanza nacional no adelantaremos nada prácticamente en ese sentido. Da a qui nace la idea de constituir ese organismo con los diversos elementos que integran el Cuerpo del profesorado español.»

Mitín en favor de los carteros despedidos

La redacción de Cartas y Carteros, órgano defensor de los carteros y peatones de España, aprovechando la estancia en ésta de los compañeros sindicalistas de Barcelona, ha organizado un mitín, que se celebrará mañana, domingo, a las cuatro de la tarde, en el Centro radical, Retadores, 24, con objeto de dar a conocer a la opinión pública, y a los trabajadores en particular, la injusticia cometida con

los carteros despedidos por la huelga de marzo. Harán uso de la palabra D. Rafael Salillas y los compañeros Peestha y Segni.

MOVIMIENTO SOCIAL

MITINES Y CONFERENCIAS

SANTA LUCIA.—Se ha celebrado un mitín en esta población para pedir la jornada de siete horas en el interior de las minas.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Borrell, Valentín, Rabio y Marcos. Todos los oradores enunciaron la necesidad de impulsar dicha jornada.

El compañero Marcos hizo historia de la huelga de Sabaró, y dió cuenta del hermoso triunfo obtenido por este Sindicato en aquella ciudad, donde se han cometido toda clase de atropellos por parte de las autoridades en unión con los matones de la Empresa.

El triunfo fue acogido con grandes aplausos.

A continuación dió cuenta de la ratificación de los representantes obreros de la Comisión hullera creada por el Gobierno. Abogó por la jornada de siete horas en elocuentes párrafos. Terminó el acto con vivas a la jornada de siete horas.—C.

FUNCIONES PARA MAÑANA

ESP. NOL.—A las cinco y media, El castigo sin venganza y El maestro de hacer sables o los calésnes.—A las diez, El maestro de hacer sables o los calésnes y El castigo sin venganza.

TEATRO DEL CENTRO.—A las seis y cuarto y diez y cuarto, Mariana.

APOLO.—A las cuatro y cuarto, La flor del barro.—A las seis y tres cuartos, La madrina y Sólido en el mundo.—A las diez y tres cuartos, La madrina.

ORVANTES.—A las cuatro, Así se escribe la historia.—A las seis y media, Los chorros de oro y Trampa y cartón.—A las diez y media, El tenor.

COMICO.—A las cuatro y media, El fantasma gris.—A las seis y media y diez y media, El genio del crimen.

IMPRESA DE FORTANET, LIBERTO, 39

Obras que se hallan de venta en la Administración de "El Socialista,"

- A 5 céntimos. MARK.—La indiferencia en materia política. GIBSON.—El Primer de mayo a través de los tiempos. SORELL.—Compañero. MELÁ.—A los jóvenes. VIRGINIA GONZÁLEZ.—Las obreras. TORRALVA BORI.—A los ministros. JAMIN ARGOLAND.—A los ferroviarios. A 10 céntimos. Constitución de la República socialista rusa de los Soviets. Leyes de Reunión y de Asociación. GAUTREY.—La teoría y la acción en arte. TORRALVA BORI.—La civilización y la guerra. MELÁ.—Los campesinos. La guerra y la patria. Moral católica y moral socialista. A. FLAÑA.—Abecé (primer libro de lectura). Abecé (segundo libro de lectura). Abecé (tercer libro de lectura). F. GARRETERO.—Catecismo de la Doctrina Socialista. A 15 céntimos. FUNDADO DE AMIGOS.—Cuarenta. GIBSON.—La educación socialista en España. H. JARR.—Roberto Owen. W. ALAS.—Froudhon. BERTHO.—Louis Blanc y su tiempo. DOCTOS GUERRA.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis. VILCÓ.—La Propiedad. LÓPEZ Y LÓPEZ.—Los toreros, honra de España! A 20 céntimos. Condensación del Comité de huelga. FALCO IGLESIAS.—El Programa socialista. LAFAUCO.—El materialismo económico. DE JUAN.—La Revolución rusa. KATMA.—Lecturas para obreros. M. A.—Sindicatos católicos y Sindicatos revolucionarios. BERTHO.—El problema alifista en España. BERTHO.—KEL.—Sombriana de Julio Senador Gómez. (Verter de Gaf.)—Las Abilanas (Colección de artículos). M. GARCÍA CORTÉS.—La República Socialista rusa. A 25 céntimos. M. MASARYK.—Carlos Marx, su vida y sus obras. F. GARRETERO.—Celebración de actos civiles. E. LUDIA.—La paz futura y la Internacional. ADORIT.—Acosaciones contra Dato y Sánchez Guerra. JAIMÉ VERA.—La verdad social y la acción. ALBORNOZ.—Estadística política. T. SCHWABER.—La Liga de naciones y el problema vasco. A 30 céntimos. Programa del Partido Socialista. MARK Y ENGELS.—Manifiesto comunista. Leyes y reglamentos de asociaciones del trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños. LASAGUNA.—El Socialismo y los intelectuales. F. BERNIS.—Carlos Marx. SÁNCHEZ GARCÍA.—Manual de primera enseñanza privada para las Sociedades y Centros obreros. J. PLAZA.—Aritmética y Geometría. P. NORRIZ Y F. GALÁN.—Anuario obrero (1916). A 40 céntimos. F. LASAGUNA.—Programa obrero. BERTHO.—(El año 20). MARSA (Figero).—Colección de artículos. A 50 céntimos. La Internacional (obra y música). La Internacional en la Paz (Idem). La Comuna (Idem). Caso del Primer de Mayo (Idem). La Comuna (obra y música). Ley Electoral. AQUINO.—Breves estudios biográficos. FIDEL.—Fábulo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-sembiografía). F. DE FRANCISCO.—Manual de prácticas socialistas. LUDIA.—El medio social y la personalidad de la salud. TORRALVA BORI.—Hogar (comedia un acto). DOCTOS GUERRA.—La pedagogía de Francisco Ferrer (conferencia). MORATO.—Jaimé Vera y el Socialismo. GABRIEL ALONSO.—El frente espiritual. LÓPEZ BARRA.—Política africana. MARCELINO DOMÍNGO.—¿Qué espera el rey? ROSARIO DE AGUIA.—Cosa mia. F. AMEIGHINO.—Mi credo. DOMINGO SALMERÓN.—La carlistera y su importancia social. P. Y MARGALL.—Antonómica. Anuario VUBRO.—La rosa de Sieflo. TORRALVA BORI.—La lágrima del diablo. ALVAREZ DEL VATO.—Alemania (aspectos de la guerra). VERDÉS MONTENEGRO.—Contra la guerra. A 60 céntimos. ARAN Y DE SOROT.—Las Ciencias históricas y las Ciencias naturales. VICTOR HUGO.—Páginas escogidas. VOLTAIRE.—Miscelánea filosófica. PROUDHON.—La Propiedad. LAURENT.—Crítica del Cristianismo. BOUVA.—El Hombre y la Tierra. ZOLA.—Crítica social. MICHELET.—De los jesuitas. FLAMMARION.—La vida. DIDROT.—La religión. LAMENAIS.—Palabras de un creyente. ROUSSIÉ.—Palabras de un poseído. ROUSSEAU.—El contrato social. SPENCER.—Creación y evolución. J. BARRIS.—El Socialismo. BRUNO BILLY.—El militarismo. VOLNEY.—Las ruinas de Palmira (dos tomos). DAVWIN.—El hombre y su origen. TOLEDOY.—La gran tragedia. YTESIA BASTON.—La familia. SALMERÓN Y P. Y MARGALL.—La Internacional. BERTHO.—Temas varios. P. Y MARGALL.—Las clases jornaleras. FLORES.—El Cristianismo y la Monarquía. FLORES.—Filosofía. A 75 céntimos. A. LORIA.—Problemas sociales contemporáneos. O. KAUTSKY.—La defensa de los trabajadores. A. CHAPARLÉ.—El Socialismo y el pensamiento moderno (dos tomos). M. LAGRAN.—Degeneración social y alcoholismo. J. LAUREN.—Acción socialista (dos tomos). ELLEN KEY.—Amor y matrimonio (dos tomos). A una peseta. MARK.—Miseria de la Filosofía. KAUTSKY.—Parlamentarismo y Socialismo. VERDÉS MONTENEGRO.—De mi tiempo. E. LUDIA.—Evolución superorganica. A. SILVA LAGUNA Y G. FARRS.—La zanzana (dramas en un acto y tres cuadros). F. DOMÍNGO.—Sueños pasados y futuros (novela). MELÁ.—La leona (drama en un acto y dos cuadros). — El día de mañana (comedia en un acto). — Los predicados (comedia en un acto y dos cuadros). GONZÁLEZ GONZÁLEZ.—Inventaria (comedia en un acto).

LECHES "LA MARGARITA" PURGANTE. AGUA MINERAL NATURAL. Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes, por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, hiliis, herpes, escrófulas, varices, erisipelas, etc. BOTELLAS, EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS Y EN EL DEPÓSITO CENTRAL, Jardines, 15, MADRID

MADRES! Grabad en vuestra imaginación que todas tenéis el deber de procurar que desde hoy no falte en vuestra casa el PURGANTE YER que es la salvación de los niños y el que les libera de un sinn fin de enfermedades motivadas por frecuentes indigestiones. No olvidar nunca que el PURGANTE YER es el único que reclaman los niños como la golosina más agradable. Sólo cuesta TREINTA céntimos. De venta, en todas las farmacias y droguerías. Impresos con esmero. Impresos con rapidez. Impresos con economía. F. Añenza, Corredora Baja, 39. "El Arca de Noé" R. Fernández Rojo (grabador) FABRICA DE ACEITES DE CASCHE. MARCHAMOS DE PLOMO Y ACERO Fuentes, 7, Madrid.—Tel. M-416. Cooperativa Socialista Obrera de Bilbao. Ultramarinos finos, batería de cocina, lomo cristal, alparagatas, telas, mercería, quincalla, copas blancas y de color, etc. Almohadas: despacho central y administración, SAN FRANCISCO, 2, cuencules: URUGURUTIA, 23, ALAMBRÍA DE SAN MARCO, 15 CORINES, esquina a la calle de la Gambera. Peacaderías higiénicas, intervenidas por el Ayuntamiento, desechos, SAN FRANCISCO, número 11, e IRALDARRE VILLA, 19. Se recibe pedidos franco de transporte. Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. BORDADORA La compañera, Pasa Vega, de Madrid, se ofrece para la confección y bordado de banderas para colectividades socialistas y obreras, a precios sumamente módicos.—BÚENAS VISTAS, 34, 5. Se regala un folleto en el que se explica a los jóvenes sin carrera la forma de hacer en un curso de nueve meses la carrera de Tenedor de libros y obtener el título, estudian lo en su casa y sin dejar sus ocupaciones. Escríbale al director: "Academia E. de Pineda". GRANJA DE TORRESHERMOSA (Badejos). Pablo Iglesias. Programa Socialista; Juan A. Melá; a los campesinos; 10; A los jóvenes; 6; Virginia González; a las obreras; 5; Dato; Anguiano; a los ferroviarios; 5; F. Torralva Bori; a los ministros; 6; Constitución de la República Socialista rusa de los Soviets; 18; Pedidos, acompañados de su importe, a JUAN...